

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural.

Robertazzi, Margarita y Cazes, Marcela.

Cita:

Robertazzi, Margarita y Cazes, Marcela (2015). *Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/623>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/dz3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“SEGUIR SIENDO EL MNER O CONVERTIRSE EN MÁS DE LO MISMO”: ACERCA DEL ETHOS ESCRITURAL

Robertazzi, Margarita; Cazes, Marcela
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este artículo se inscribe en el Proyecto de la Programación Científica UBACyT 2014-2017 “Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en procesos de participación y transformación ciudadanas” y aporta a uno de los objetivos generales de la investigación: identificar las estrategias asociativas que establecen las organizaciones que resisten la exclusión con colectivos de mayor amplitud y con representantes del Estado. Se estudian las estrategias comunicacionales que se ponen en juego en un documento que emitiera el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) en 2005, atendiendo especialmente a las marcas discursivas que permitan dar cuenta del ethos escritural que construye el MNER a través de dicho documento, así como de los posibles efectos que pudiera producir sobre sus representados. Se plantea que el MNER se presenta como garante de las luchas sociales transformacionales, apoyado sobre un conjunto difuso de representaciones sociales que incorpora y lo validan como cuerpo enunciante históricamente especificado. A su vez, sus representados incorporan un conjunto de esquemas que corresponden a un modo específico de relacionarse con el mundo. Estas dos primeras incorporaciones permiten la constitución de un cuerpo: la comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso.

Palabras clave

Resistencia, Estrategias, Ethos, Incorporación

ABSTRACT

TO GO ON BEING THE MNER OR TO CONVERT ON MORE OF THE SAME: ABOUT THE WRITING ETHOS

This article is part of UBACyT Scientific Programming Project “Social Movements that resist the exclusion: alternatives and difficulties in citizen participation and transformation processes” and contributes to one of the principal objects of the investigation: to identify the associative strategies that establish the organizations that resist the exclusion with groups of bigger extent and with State representatives. The present work studies the communicational strategies that jeopardize in a document that issued the Recovered Companies National Movements (MNER) in 2005, specially attending the discursive tokens that allow to realize about writing ethos that constructs the RCNM through that document, so that the possible effects that can produce over their represented. It raises that the RCNM is presented like guarantor of the transformational social fights, supported on a diffuse set of social representations that incorporates and validates like enunciating body historically specified. In turn, their represented incorporate a set of schemes that belong to a specific way in relating with the word. These two first incorporations allow the constitution of a body: the imaginary community of those that adhere to the same speech.

Key words

Resistance, Strategies, Ethos, Incorporation

Introducción

Este artículo se inscribe en el marco del Proyecto UBACyT “Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en procesos de participación y transformación ciudadanas”[1]. La indagación consiste en un estudio de los procesos históricos psicosociales, psicopolíticos y psicoculturales asociativos que tienen lugar en contextos de refutación y/o desaplicación de derechos (Pautassi, 2012), en los que los grupos y movimientos que resisten la exclusión -tanto contemporánea como estructural (Castel, 2004)- despliegan estrategias para sostener la “voluntad-de-vivir” y así ponen en juego su responsabilidad política y ciudadana (Dussel, 2006).

En tal sentido, el enfoque del tema/problema tiene como principal orientación al Paradigma de la Construcción y Transformación Críticas, en el que se enmarca la Psicología Social Latinoamericana, con sus tres modos de hacer una psicología socialmente sensible: Psicología Social Comunitaria; Psicología Social Crítica y Psicología Social y Política de la Liberación (Montero, 2004a; 2004b; 2006). Tal perspectiva resulta, asimismo, afín a la Psicología Social Histórica Psicoanalítica desarrollada en Argentina desde hace más de seis décadas (Fiasché, 2003; Malfé, 1994; Pichon-Rivière, 1985; Robertazzi, 2005; Robertazzi & Pertierra, 2013; Ulloa, 2011), cuyo propósito es reconstruir distintos regímenes de subjetividad (i.e, efectos duraderos y puntuales en modos de actuar, sentir, imaginar, pensar, que se despliegan en contextos sociohistóricos de distinta amplitud), atendiendo específicamente a procesos de modelamiento y padecimiento subjetivos, analizando -al mismo tiempo- la eficacia de la dimensión imaginaria en la constitución de esas formas subjetivas e intersubjetivas históricas (Bazcko, 1991; Malfé, op. cit.; Marí, 1993). Por tal motivo, la perspectiva que se propone se entrecruza, necesariamente, con una Psicología Política y una Psicología de la Cultura.

El tipo de estudio es exploratorio-descriptivo; el diseño participativo, con características de apertura y flexibilidad (Montero, 2006). El método y las principales técnicas son cualitativos (Denzin & Lincoln, 1994, 2012); consisten en estrategias conversacionales y observacionales (como fuentes primarias) y análisis de documentos (como fuentes secundarias). Se trabaja con casos múltiples intencionalmente seleccionados con el fin de analizarlos en profundidad (Archenti, 2007; Bonet, Khoury y Robertazzi, 2007; Stake, 1998), en los que se administra la Investigación-Acción Participativa (I-AP), generadora de formas de investigación y de acción que se despliegan de acuerdo a las necesidades sentidas y expresadas por los protagonistas de los casos seleccionados (Montero, 1994, 2004a, 2006; Sirvent, 1999).

En cuanto a la elaboración de los datos, se analizan los discursos provenientes de relatos (grabados y transcritos), de los datos textuales de diarios de campo (registro de observaciones etnográficas) o los que se obtengan de fuentes secundarias (textos comunicativos), utilizando como herramientas el análisis de contenido (Bardin, 1986), el análisis crítico del discurso (Ducrot, 2001; Iñiguez Rueda, 2003; Maingueneau, 2009; Ricoeur, 1975) y el análisis de las prácticas (Chartier, 1996).

En este marco, la presente comunicación aporta a uno de los objetivos generales de la investigación que consiste en identificar las estrategias asociativas que establecen las organizaciones que resisten la exclusión con colectivos de mayor amplitud y con representantes del Estado. A la vez, atiende más puntualmente a dos de sus objetivos específicos: describir las estrategias asociativas, a nivel intra e inter-organizacionales, y diferenciar las estrategias asociativas de representantes y representados.

En tal sentido, este artículo se propone estudiar las estrategias comunicacionales que se ponen en juego en un documento que emitió el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), titulado “Seguir Siendo el MNER o Convertirse en Más de lo Mismo”, escrito en 2005[iii], atendiendo especialmente a las marcas discursivas que permitan dar cuenta del *ethos*[iii] escritural (Maingueneau, 1999) que construye el MNER a través de dicho documento, así como de los posibles efectos que pudiera producir sobre sus representados.

En esta línea, se plantea que el MNER se presenta como *garante* (Maingueneau, 1999) de las luchas sociales transformacionales, apoyado sobre un conjunto difuso de representaciones sociales que *incorpora* y lo validan como *cuerpo enunciante* históricamente especificado e inscripto en una situación en la que su enunciación, al mismo tiempo, confirma. A su vez, sus representados, en tanto co-enunciadores, *incorporan* un conjunto de esquemas que corresponden a un modo específico de relacionarse con el mundo, habitando su propio cuerpo. Estas dos primeras incorporaciones permiten, entonces, la constitución de un cuerpo: la comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso. Para el análisis del documento se consideraron las siguientes categorías: a) el *ethos* prediscursivo del MNER; b) la construcción de la figura del “garante” y el conjunto de representaciones sociales que validan su enunciación.

El *ethos* prediscursivo del MNER

Según Maingueneau (1999), más allá de la persuasión a partir de argumentos, la noción de *ethos* permite reflexionar sobre el proceso más general de adhesión de los sujetos a ciertas posturas discursivas. Este proceso se vuelve particularmente evidente cuando se trata de discursos tales como los de la publicidad, la filosofía, la política, que, a diferencia de aquellos que proceden de *géneros funcionales*, como los formularios administrativos o los manuales de instrucciones, no son objeto de una adhesión inmediata, pero deben ganar un público que tiene todo su derecho a ignorarlos o a rechazarlos. En esta línea, el autor plantea que la instancia subjetiva que se manifiesta a través del discurso no puede considerarse allí solo como estatus o rol, sino como *voz* y, aún más, como cuerpo enunciante históricamente especificado e inscripto en una situación en la que su enunciación al mismo tiempo presupone y valida en forma progresiva. En tal sentido, el punto que cuestiona el autor que se cita respecto de la tradicional noción de *ethos*[iv], traducido al francés como *carácter*, es que de esta manera queda unido a la enunciación; es decir, no contempla un saber extradiscursivo sobre el enunciador.

Sin embargo, si bien el *ethos* está esencialmente unido a la noción de enunciación, no se puede ignorar que el público se construye también con las representaciones del *ethos* del enunciador, incluso antes de que comience a hablar[v]. Entonces, parece necesario -desde la perspectiva de Maingueneau (op. cit.)- establecer una primera distinción entre *ethos discursivo* y *ethos prediscursivo*, siendo solo el primero el que corresponde a la tradicional definición aristotélica. En esta línea, podría plantearse que existen, por cierto, tipos de discurso para los cuales se supone que el co-enunciador

no dispone de representaciones previas del *ethos* del enunciador, esto sucede por ejemplo cuando se abre una novela. Pero otra cosa ocurre en el terreno de la política en donde los enunciadores, que ocupan constantemente la escena mediática, están asociados a un *ethos* que cada enunciación puede confirmar o refutar. Según el autor citado, aun cuando el co-enunciador no sabe nada previamente del *ethos* del enunciador, por el solo hecho de que un texto pertenezca a un género discursivo o a una determinada ideología induce ciertas expectativas en cuanto al *ethos*.

Así, el discurso presupone una escena de enunciación para poder ser enunciado y, a su vez, debe validarla a través de su misma enunciación. Esta escena de enunciación, en la perspectiva teórica que aquí se considera, trasciende el ámbito de la enunciación, para abordar el conjunto de *representaciones prediscursivas* que el público construye a partir de una perspectiva histórica que valida el *ethos* del enunciador. En este contexto resulta pertinente la pregunta acerca de la historia del MNER, en tanto enunciador del documento que aquí se analiza.

En un artículo a publicarse próximamente, en la Revista Museo IMPA N° 3[vi], sus autores, Robertazzi y Murúa (2015), relatan una breve perspectiva histórica sobre el MNER:

“Al poco tiempo de recuperar IMPA, se creó una organización denominada MOPES, Movimiento Popular por la Economía Solidaria, que convocaba a cooperativas de vivienda, mutuales de barrio y empresas recuperadas por sus trabajadores y trabajadoras, las que, paulatinamente, comenzaron a establecer entre sí las primeras vinculaciones. Todas las fuentes consultadas señalan como una de las más importantes figuras aglutinadoras a Eduardo Murúa, uno de los principales referentes de la recuperación de IMPA. Él mismo relata los comienzos del MOPES, que se formó a partir de la necesidad de incorporar a todos aquellos sectores que se encontraban ‘*por fuera del sistema*’. Los integrantes de ese movimiento se proponían tres objetivos: la consolidación de IMPA (recuperada desde hacía apenas ocho o nueve meses); la apertura del conflicto al conjunto de la sociedad y la construcción de un movimiento que comenzara a plantear la confrontación con el modelo económico. El MOPES fue una primera experiencia y el principal antecedente de lo que luego se convirtió en el MNER, creado con la finalidad de transmitir el modelo de acción social, político y ético que había posibilitado la recuperación de la metalúrgica IMPA en 1998, sintetizado en la consigna ‘*Ocupar, Resistir, Producir*’. A la vez, era una decisión del movimiento acompañar la lucha de todos aquellos sectores que se veían marginalizados por un sistema excluyente.

El MNER estaba compuesto por trabajadores/as que habían recuperado sus propias empresas, así como por militantes del campo popular que apoyaban el método IMPA y todas las causas justas. En esos momentos iniciales, hacia el 1999, no se sabía qué significaba recuperar una empresa, por lo que el papel del MOPES -y, posteriormente, el del MNER- fueron decisivos para posibilitar que otras organizaciones, a punto de desaparecer, pudieran seguir produciendo en manos de sus trabajadores”.

En términos de Maingueneau (1999), el discurso político moviliza escenografías variadas en la medida en que, para persuadir al co-enunciador, deben captar su imaginario y asignarle una identidad a través de una escena de habla valorizada. Pero no se trata aquí de emplear “escenografía” de acuerdo con su uso teatral, sino dándole un doble valor. De tal forma que el autor agrega a la dimensión teatral de la “escena” la de la “grafía”; esto es la dimensión de la “inscripción”. En efecto, una enunciación se caracteriza por su manera específica de inscribirse, de legitimarse, prescribiéndose un modo de existencia en el interdiscurso. En esta línea de pensa-

miento, puede decirse que el MNER instaló una narrativa verosímil de la resistencia, justamente allí donde no había nada, o solo resignación y fatalismo (Galli y Malfé, 1998; Martín-Baró, 1986) ante el desempleo, la inequidad y la injusticia. El hecho de haber podido construir nuevos argumentos y nuevos guiones, que proporcionaban herramientas poco convencionales para imaginar acciones posibles (Malfé, 1994; Robertazzi, 2007), fue instalándose como un conocimiento del que se apropió la clase trabajadora. A la vez, el modelo innovador circuló socialmente y recibió amplios apoyos de la opinión pública, que llegó a comprender su legitimidad.

La construcción de la figura del “garante” y el conjunto de representaciones sociales que validan la enunciación del MNER

Como ya ha sido dicho, Maingueneau (1999) propone una reformulación de la tradicional concepción retórica del ethos para situarlo en un marco del análisis del discurso que, lejos de reservarlo para la elocuencia judicial o incluso para la oralidad, alcanza también a los textos escritos. En esta línea de pensamiento, el autor plantea que todo discurso escrito posee una vocalidad específica que permite conectarla con un origen enunciativo a través de un tono que atestigüe lo que está dicho. Así, el término tono presenta la ventaja de tener valor tanto en lo escrito como en lo oral. Así, se hace inteligible, el documento del MNER de 2005, denominado: “Seguir siendo el M.N.E.R. o convertirse en más de lo mismo”, que aquí se analiza. En ese texto, se explicita el surgimiento del movimiento por la necesidad de transmitir la experiencia para que otros también puedan recuperar sus empresas.

Ahora bien, vale aclarar que, desde la perspectiva de Maingueneau (1999), el texto no está destinado a ser contemplado, sino que es la enunciación tendida hacia un co-enunciador al que hace falta movilizar para hacerlo adherir *físicamente* a cierto universo de sentido. Esta determinación de la vocalidad implica -para el citado autor- una determinación del cuerpo del enunciador: la lectura hace emerger un origen enunciativo, una instancia subjetiva encarnada que juega el rol del garante. Dicho de otro modo, el poder de persuasión de un discurso proviene del hecho de que lleva al lector a identificarse con la puesta en movimiento de un cuerpo dotado de valores históricamente especificados. En efecto, la cualidad del ethos remite a la figura de ese garante que, a través de la palabra, se otorga una identidad a la medida del mundo que es capaz de hacer surgir en su enunciado. La paradoja constitutiva de este enfoque reside, entonces, en que es a través de su propio enunciado que el garante debe legitimar su manera de decir:

La decisión de organizar el MNER respondió a la necesidad de llevar la experiencia de algunas empresas que, como IMPA, se habían recuperado tempranamente, hacia otros compañeros que también padecían la pérdida de sus puestos de trabajo, a quienes el futuro les deparaba un lugar de ser desempleados estructurales (Eduardo Murúa, fundador del MNER, entrevista, 2005).

A su vez, para Maingueneau (1999), la tradicional noción de ethos recubre no solo la dimensión vocal, sino también el conjunto de determinaciones físicas y psíquicas ligadas por las representaciones colectivas al personaje del orador. El garante, cuya figura el lector debe construir a partir de índices textuales de diferentes órdenes, adquiere así un carácter y una corporeidad cuyo grado de precisión varía según los textos. El “carácter” corresponde, entonces, a un conjunto de rasgos psicológicos; en tanto que la “corporeidad” está asociada a una complejión corporal, así como a un modo de vestirse y de moverse en el espacio social:

*[...] el MNER se **acercó** y **apoyó**, **aportó**[vii], es que ya tenían un poquito más de experiencia. Estamos hablando de cosas muy nue-*

vas (Trabajador de Gráfica Patricios Recuperada, entrevista, 2006). Podría decirse que los dichos vertidos por este trabajador de la Gráfica Recuperada Patricios ilustran las representaciones colectivas ligadas tanto al carácter como a la corporeidad del MNER. Así, en los primeros años de la recuperación de empresas el rol del MNER fue imprescindible, porque ofreció apoyo y herramientas a los protagonistas de cada recuperación para peticionar ante el poder judicial y ante el poder político. Uno de los trabajadores de Chilavert Artes Gráficas Recuperada refuerza estos dichos:

El camino en realidad lo abrió el MNER, nosotros pudimos hacerlo a partir de la experiencia de IMPA, porque la verdad, sin ellos... la experiencia de la lucha, la experiencia legal y la experiencia legislativa empezó ahí (entrevista, 2003).

En términos de Maingueneau (1999), de este modo, el carácter y la corporeidad del garante se apoyan sobre un conjunto difuso de representaciones sociales valorizadas o desvalorizadas, de estereotipos sobre los cuales la enunciación se apoya y que ella contribuye, en contrapartida, a confirmar o transformar. Tal como afirma el autor, estos estereotipos culturales circulan en los registros más diversos de la producción semiótica de una colectividad. En otras palabras, el universo de sentido que libera el discurso se impone de igual manera que por medio de la doctrina; las ideas se presentan a través de una forma de decir que remite a una manera de ser, a la participación imaginaria en un vivido:

El M.N.E.R. sostiene que es su derecho, pero, por sobre todo, su obligación participar en todo tipo de controversia y no está dispuesto a renunciar a ello (Documento MNER, 2005).

En palabras de Maingueneau (1999), el discurso es un suceso inscripto en una configuración socio-histórica, por lo que no se puede disociar la organización de sus contenidos del modo de legitimación de su escena de habla. En tal sentido, el MNER se presenta como una organización que tiene autonomía respecto del Estado y de los partidos políticos, que quiere trascender las peticiones puramente reivindicativas, pues su compromiso es con la creación de un sistema económico más justo y equitativo:

El MNER es una organización que tiene autonomía respecto del Estado y los partidos políticos. No se conforma con ser una entidad meramente reivindicativa, por lo que se propone acompañar en la pelea a todos los sectores populares (Documento MNER, 2005).

El movimiento no ignora que esta perspectiva implica una confrontación con los sectores de poder que no van a ceder tan fácilmente y, también, con algunos grupos de trabajadores que no cuestionan la inequidad y se posicionan en luchas solo reivindicativas. Por eso, no solo recuperó empresas sino que tuvo que legislar, exigiéndole a la clase política las Leyes de Expropiación como políticas públicas: *El M.N.E.R. siempre ubicó por encima de las leyes burguesas la legitimidad de los trabajadores y del pueblo [...] siempre planteó que, dentro o fuera de la ley, no se puede perder un puesto de trabajo más en Argentina* (Documento MNER, 2005).

En este marco, cabe mencionar que Maingueneau (1999) introduce el concepto de *incorporación* para designar el modo con el que el co-enunciador se relaciona con el ethos de un discurso. Así, la enunciación del texto confiere corporeidad al garante, le da un cuerpo; el co-enunciador, a su vez, incorpora/asimila un conjunto de esquemas que corresponden a un modo específico de relacionarse con el mundo, habitando su propio cuerpo. Estas dos primeras incorporaciones permiten, entonces, la constitución de un cuerpo: la comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso. De este modo, el tono específico que hace posible la vocalidad constituye una dimensión completa de la identidad de un posicionamiento discursivo:

Los trabajadores no solo recuperaron las empresas, preservaron el empleo, creando a la vez nuevos puestos, sino que legislaron, exigiendo a la clase política Leyes de Expropiación para romper con la mafia judicial (Documento MNER, 2005).

Ahora bien, una vez que la clase trabajadora ya sabía que era posible recuperar empresas y cuál era el modo de hacerlo, parecía que el MNER ya no era tan necesario. Por eso, desde que surgió, tuvo momentos de mayor o menor visibilidad, aunque siempre estuvo presente en las cuestiones que verdaderamente importaban: cada vez que era convocado para recuperar cualquier empresa que lo solicitara. En palabras de Eduardo Murúa, uno de sus fundadores, los primeros tiempos estuvieron dedicados “[...] al crecimiento exponencial de los conflictos en cada una de las fábricas”, lo que implicaba atender esas urgencias y estar día tras día recuperando empresas, por lo que algunos temas centrales, más profundos y abarcativos -que requerían mayor reflexión- quedaron postergados. Sin embargo, desde su creación, quedaron expuestas perspectivas divergentes entre los integrantes del MNER, que luego conducirían a la fragmentación:

La discusión central era consolidarse para hacer su proyecto, para buscar acuerdos económicos, para buscar soluciones políticas a las empresas recuperadas que ya estaban, y nosotros que planteábamos hacer un movimiento solidario con el conjunto de los trabajadores, porque teníamos claro que se iba a profundizar la crisis y teníamos que estar preparados para ser solidarios (Entrevista a Eduardo Murúa, 2005).

Especialmente, en el 2005, las tensiones en el interior de algunas organizaciones se intensificaron y tomaron estado público, algo similar sucedió con los movimientos sociales más amplios en los que se nucleaban, por lo que se precipitó una escisión, a partir de que los protagonistas sostenían distintos criterios respecto del tipo de relación a establecer con el gobierno nacional del ex Presidente Néstor Kirchner, que intensificó las primeras disidencias (Robertazzi y Murúa, 2015). Es en este contexto que el MNER elabora el documento que aquí se analiza.

De los dichos precedentes se desprende, de acuerdo con Maingueneau (1999), que el enunciador no es un punto de origen estable que “se expresaría” de tal o cual manera, sino que está tomado en un marco fundamentalmente interactivo, en una institución discursiva inscrita en cierta configuración cultural; implica roles, lugares y momentos de enunciación legítimos, un soporte material y un modo de circulación para el enunciado. Tal como lo afirma el autor, en una perspectiva de análisis del discurso no basta contentarse -como en la retórica tradicional- con hacer del ethos un medio de persuasión: se trata de una parte integrante de la escena de enunciación con la misma categoría que el vocabulario o los modos de difusión que implica el enunciado por su modo de existencia.

Para concluir el presente análisis, podría decirse que Maingueneau (1999) se niega a reducir la subjetividad enunciativa a una conciencia empírica y a cualquier avatar de la oposición “fondo” y “forma”. Según el autor, por su misma forma de enunciarse, el discurso muestra una regulación eufórica del sujeto que lo sostiene y del lector que él pretende tener. Así, el ethos hace pasar esquemas que supone actúa en el margen de los contenidos, pero que imponen una figura en el origen de lo Verdadero:

El compromiso del MNER es crear un sistema económico social más justo y equitativo (Documento MNER, 2005). De tal forma que el universo del discurso toma cuerpo en la puesta en escena de un discurso que debe encarnar su verdad a través de su enunciación, la que solo puede producir un acontecimiento y persuadir si permite una *incorporación*.

A modo de conclusiones provisorias

No es una tarea sencilla concluir en un trabajo que se encuentra en marcha, recién en su primera etapa. A la vez, el análisis que aquí se presenta debería poder contrastarse con una serie de datos textuales elaborados a partir de la administración de otras técnicas participativas (entrevistas y registros del diario de campo). Sin embargo, analizar comparativamente esos resultados estaría más allá de los propósitos que animan a este artículo, sin embargo no podrían omitirse totalmente esos otros relevamientos, por eso la breve recapitulación quedará solo en parte circunscripta al documento.

El texto que se analiza, “Seguir siendo el MNER o convertirse en Más de lo Mismo”, es, sin dudas, una carta de presentación y un discurso político -no partidario- tal como lo explicita el MNER: “[con] autonomía respecto del Estado y los partidos políticos”. Sin embargo, sus enunciadores no ocupan la escena mediática constantemente, como podría suponer Maingueneau (2009) en ese tipo de discurso. Las luchas del MNER solo fueron noticia para la difusión masiva en los medios broadcasting[viii] cuando el país estaba quebrado, durante la crisis de 20001/2002, en el marco de una comunión entre la clase media y la clase obrera, sintetizada en la consigna que se oía por esos días: “*piquete y cacerola: la lucha es una sola*”, la que se extendió por un breve tiempo, mientras duró la ebullición, mientras se hacía el “aguante”[ix], antes de la llegada al gobierno del ex Presidente Néstor Kirchner.

Desde entonces, las acciones del MNER comenzaron a comunicarse por medios de comunicación alternativa y de boca en boca, aunque también en algunos ámbitos académicos, como sucede en esta oportunidad, al presentar este artículo. No obstante, el ethos prediscursivo del movimiento está instalado en la clase trabajadora que hoy ya sabe cómo recuperar una empresa quebrada o a punto de cerrarse y a dónde tiene que dirigirse si quiere recuperar los puestos de trabajo.

Por eso, antes de que el MNER “comience a hablar” -o a escribir, podría agregar Maingueneau y también las autoras de este artículo- el conocimiento -o la intuición- sobre su carácter ya estaba circulando en las representaciones sociales entre los discursos de trabajadores y trabajadoras, con mayor o menor grado de información y claridad. Es más, en el momento actual, el teléfono de IMPA sigue sonando y allí llaman muchos obreros que nunca leyeron ningún documento del MNER, pero saben o intuyen que un grupo de personas les tenderán una mano y pelearán por sus puestos de trabajo como si fueran los suyos propios.

El MNER es una voz y un cuerpo enunciante históricamente especificado e inscripto en la actual etapa que vive la sociedad, que está siendo incorporado por la clase trabajadora, constituyéndose así, paulatinamente, en una comunidad imaginaria de quienes adhieren al mismo discurso.

El MNER es la voz del garante y es un cuerpo enunciante dotado de valores que va sumando co-enunciadores, que se pone en movimiento cada vez que es demandado por la voz de un/a trabajador/a que pide ayuda por teléfono o que es invitado para contar su historia, la situación traumática que vive, en las periódicas reuniones del MNER.

Las autoras de este artículo, como investigadoras participativas, pueden dar cuenta de esas situaciones que registraron en sus diarios de campo, pero también pueden dar cuenta que ese es solo el comienzo de una historia: la de una nueva recuperación de otra empresa que vuelve a formar parte del circuito productivo.

NOTAS

- [i] Programación Científica UBACyT 2014-2017. Código y N° 2002013010 0830BA. Sede: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Directora Prof. Dra. Margarita Robertazzi.
- [ii] Para ubicarse en la situación contextual en la que se escribió el documento que se analiza en este artículo, se entrevistó a su enunciador, Eduardo Murúa, en junio de 2015, quien afirmó que el texto estaba dirigido a los militantes del MNER, en respuesta a una situación de grave fragmentación que se había provocado a posteriori de las acciones directas realizadas ante el gobierno del ex Presidente Néstor Kirchner, cuando decidieron reclamar enfáticamente por los derechos vulnerados de trabajadores y trabajadoras de empresas recuperadas.
- [iii] Se utilizan cursivas por una única vez, cuando se introduce un concepto, propio de la teorización del autor que se cita y se toma como marco de este análisis de documento. Al mismo tiempo, como puede apreciarse, las cursivas indican discurso textual de las personas entrevistadas.
- [iv] Dado que el análisis de los datos se apoya en la noción de *Ethos escritural* (Maingueneau, 1999) no se desarrolla en este trabajo la noción de *Ethos* de la retórica clásica (Aristóteles, 2010), ni los posteriores aportes que se realizaron desde las diferentes teorías enunciativas y desde el análisis del discurso (Amossy, 2000; Ancombre & Ducrot, 1983; Ducrot, 1984; Kerbrat-Orecchioni, 1980; Pêcheux, 1969).
- [v] A modo de ejemplo, se cita un fragmento del artículo “La práctica del ‘apoyo mutuo’ en situaciones límite entre trabajadores y trabajadoras de empresas recuperadas”, en el que un trabajador (autodenominado “el que está en una carpa”), que había quedado afuera de su fábrica de globos (antes denominada “Global”; una vez recuperada “La Nueva Esperanza”), relata, en discurso directo, su encuentro con uno de los principales referentes del MNER: “Estaba trepado al alambre [de la Legislatura de la CABA] yo también y... entonces lo veo a él, a este muchacho que viene corriendo de adentro de la Legislatura, porque... **Yo no lo conocía, no lo conocía a él yo, ¡nadie lo conocíamos!**, ¡no sabíamos quién era Eduardo Murúa!”. Claro, ¿no?, moverse... entonces le hago seña yo así y lo toca a él y le dice y... ‘¿me das tu TE, tu celular?’. Le pasé la lapicera, se arrió y me dio y me puso: ‘Eduardo Murúa, el vasco’, abajo”. Ese recuerdo “imborrable” significó el inicio de un recorrido que les permitió reingresar a su empresa y poder recuperarla. Cfr. Anuario de Investigaciones, Tomo I, Facultad de Psicología, UBA, pp. pp. 235-244. Las negritas están presentes en el original para indicar énfasis. El subrayado señala la corporeidad a la que hace referencia Maingueneau.
- [vi] La Revista Museo IMPA se publica una vez por año y se presenta en el mes de noviembre durante La Noche de los Museos, en el Museo IMPA de la metalúrgica recuperada del mismo nombre. Hasta ahora se presentaron dos números, en 2013 y 2014.
- [vii] Las negritas dan cuenta del “enunciador encarnado”. Los verbos que se utilizan evidencian la corporeidad mencionada. Mientras que el “carácter” corresponde a una serie de rasgos psicológicos, en tanto que la “corporeidad” está asociada a una complejión corporal, así como a un modo de vestirse y de moverse en el espacio social.
- [viii] Se refiere a las noticias que se difunden de manera amplia y masiva y que no quedan circunscriptas a una pequeña audiencia.
- [ix] Se entiende, popularmente, por “hacer el aguante” la práctica del “apoyo mutuo” y de la solidaridad. En el momento crítico que se vivió en el país y al que este artículo hace referencia, era evidente que existían múltiples reclamos sectoriales, no obstante también era observable que algunos grupos sociales se solidarizaban y se apoyaban mutuamente, tal como sucedió con muchas empresas que sus trabajadores y trabajadoras recuperaron hacia el 2002, por ejemplo así fue con el caso Chilavert, pero no es así como sucede en la actualidad, cuando se siguen recuperando puestos de trabajo frecuentemente.

BIBLIOGRAFÍA

- Archenti, N. (2007). Estudio de caso/s. En A. Marradi; N. Archenti & J. Piovani, *Metodología de las ciencias sociales* (pp. 237-298). Buenos Aires: Emecé.
- Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Bonet, F.; Khoury, M. y Robertazzi, M. (2007). *Diseños e Instrumentos en Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación.
- Castel, R. (2004). *Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social*. Buenos Aires: Topía.
- Chartier, R. (1996). *Escribir las prácticas*. Foucault, de Certeau, Marin. Buenos Aires: Manantial.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (comps.) (2012). *Paradigmas y perspectivas en disputas. Manual de Investigación Cualitativa. Vol. II*. Buenos Aires: Gedisa.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (comps.) (1994). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage.
- Ducrot, O. (2001). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis sobre política* (2ª ed.). México: Siglo XXI-CREFAL.
- Fiasché, A. (2003). *Hacia una psicopatología de la pobreza*. Buenos Aires: Madres de Plaza de Mayo.
- Gally, V. y Malfé, R. (1998). Desocupación, identidad y salud. En L. Beccaria y N. López (comps.). *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina* (pp. 161-184). Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- Iñiguez-Rueda, L. (2003). *Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales*. Barcelona: UOC.
- Maingueneau, D. (1999). *Ethos, scénographie, incorporation. Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*, 75-102.
- Malfé, R. (1994). *Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Marí, E. (1993). *Racionalidad e imaginario social en el discurso del orden*. Papeles de Filosofía (pp. 219-247). Buenos Aires: Biblos.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la Liberación*. Recuperado de <http://www.mediafire.com/view/?iq917m29mbktie8>, el 20 de julio de 2013.
- Montero, M. (1994). (coord.). *Psicología Social Comunitaria*. México: Universidad de Guadalajara.
- Montero, M. (2004a). *Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2004b). *Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una respuesta latinoamericana*. *Psykhé*, 13, (2), 17-28.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Pautassi, L. (2012). *Marginaciones sociales y enfoque de Derechos Humanos*. En PIUBAMAS, *Universidad y políticas públicas. El desafío ante las marginaciones sociales* (pp. 55-63) Buenos Aires: EUDEBA.
- Pichon-Rivière, E. (1985). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social* (1). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ricoeur, P. (1975). *Hermenéutica y psicoanálisis*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora.
- Robertazzi, M. (2005). *Aportes de autores argentinos a la Psicología Social: El Psicoanálisis en ámbitos psicosociales*. En N. Varas Díaz & I. Serrano García (Eds.), *Psicología Comunitaria: reflexiones, implicaciones y nuevos rumbos* (pp. 127-143). Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Robertazzi, M. (2007). *El caso Chilavert: transformaciones colectivas y subjetivas en una empresa recuperada por sus trabajadores*. Tesis doctoral no publicada. Defendida en el Doctorado en Psicología, Universidad de Palermo.

- Robertazzi, M. y Murúa, E. (2015, noviembre). El Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER). Revista Museo IMPA N° 3. Buenos Aires: autor. No publicada, en prensa.
- Robertazzi, M. & Pertierra, L. (2013). Psicología Social Histórica. En M. Robertazzi (coord.), Puntos de partida para una psicología social (pp. 9-38). Buenos Aires: EUDEBA.
- Sirvent, MT. (1999). Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Stake, R. (1998). Investigación con estudios de casos. Madrid: Morata.
- Ulloa, F. (2011). Salud ele-Mental. Con toda la mar detrás. Buenos Aires: Libro del Zorzal.